

Entre la noche del viernes y la tarde del lunes, nueve personas fueron asesinadas solo en la Región Metropolitana. Expertos profundizan en los datos y abordan la temática. Como un "momento crítico". Así se refirió Carabineros y la Policía de Investigaciones (PDI) a la situación de seguridad que enfrenta el país, pero sobre todo la Región Metropolitana.

Solo en 72 horas, desde la noche del viernes hasta la tarde del lunes, nueve personas fueron asesinadas en Maipú, La Cisterna, Quinta Normal, Colina, La Pintana, Macul, Estación Central y Puente Alto; todas comunas de la capital. ¿Lo más preocupante? La violencia de los delitos y la frecuencia en la que ocurren.

Por ejemplo, una de las nueve víctimas fue carbonizada, con signos de haber sido maniatado, y con marcas de por lo menos 14 heridas cortopunzantes en el tórax; una violencia desmedida que no solo deja entre ver la falta de medidas eficientes, sino también la transformación del crimen en Chile; lo que antes era un hecho aislado o que incluso, no ocurría, en la actualidad es cada vez más frecuentes. Los medios de comunicación lo han catalogado como olas de homicidios que se incrementan en los fines de semana y evidencian el recrudescimiento de la crisis de seguridad.

Seguidilla de homicidios Hugo Contreras, académico de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo (UDD), explica que de los homicidios registrados en el país algunos están relacionados con el crimen organizado, como los que se generan por ajustes de cuentas, robos o sicariatos, así como los homicidios interpersonales, que se generan por riñas o violencia intrafamiliar. "Si bien todos son homicidios, habría que hacer esta distinción, ya que los primeros, y la violencia con que son ejecutados, son los que tienen atemorizada a la población.

La falta de una policía de seguridad efectiva, el control y acceso a armas de fuego, o la impunidad, podrían ser factores que dan aún más poder a las organizaciones criminales, y que permiten que, por ejemplo, en un fin de semana, se ejecuten y concentren un número importante de nuevos homicidios”, detalla.

Contreras señala que es imposible que haya presencia de policías las 24 horas en cada posible lugar donde pueda ocurrir un delito u homicidios: "En la actualidad, los robos ocurren a cualquier hora del día y lugar, sin haber una distinción, por ejemplo, entre un espacio público o residencial. Y si hay presencia policial en cierto territorio, la delincuencia se mueve a otro.

El homicidio de la madrugada del martes en Lo Vásquez, ¿quién hubiese sospechado de ese lugar y hora, como para qué tener Carabineros custodiando la zona?”. En tanto, Camila Astrain, investigadora del Centro de Estudios en Seguridad y Crimen Organizado (**CESCRO**) de la **Universidad San Sebastián (USS)**, explica que hay distintos factores que inciden en el aumento de los delitos y, del último Informe Nacional de Víctimas de Homicidios Consumados en Chile, señala que lo siguiente llama la atención: · Un 20,4 % de las víctimas fueron extranjeras, continuando con la constante tendencia al alza observada desde el año 2020. · Un 52,5 % de las víctimas poseían antecedentes de condenas penales. · 14% de los homicidios consumados aún se encuentran en proceso de investigación, aumento sustantivamente mayor a lo registrado en años anteriores (0,2% en 2023). · 15,2 % de los homicidios consumados ocurrieron en contexto donde la víctima fue atacada por desconocidos sin aparente provocación, aumento sustantivamente mayor a lo registrado en años anteriores (10% en 2023). · 14% de los homicidios consumados ocurrieron en contexto de hallazgo de cadáveres con participación de terceros, aumento sustantivamente mayor a lo registrado en años anteriores (5% en 2023). “Lo anterior hace plausible concluir que la presencia del crimen organizado en Chile ha jugado un rol en el aumento de los homicidios, considerando que un aumento en los niveles de violencia y homicidios se pueden considerar señales que el crimen organizado se ha instalado en el país, puesto que es uno de los mecanismos que utilizan las organizaciones criminales para ejercer control territorial y ajustar cuentas entre bandas o amedrentamiento. De hecho, el mismo informe da cuenta que el 34,5 % de los casos se produjeron en contexto asociado a delitos y/o grupos organizados”, detalla.

El equilibrio en Chile La académica explica que para la prevención del tipo de delitos violentos que se registran en el país se requiere de estrategias más focalizadas, que se sustenten en el análisis de información, en investigaciones policiales que den cuenta de un alto nivel de especialización y que coordinen a diferentes instituciones.

Sin embargo, "estrategias como el plan enjambre carecen de este tipo de características, por lo que no resultan efectivas para prevenir, controlar y perseguir este delito". No obstante, apunta a que se han realizado esfuerzos importantes para comprender y frenar la preocupante alza de los homicidios ocurridos en el país, pero la académica puntualiza que aún quedan una serie de preguntas sin resolver.

Por ejemplo: mejorar la comprensión del fenómeno respecto a quiénes están involucrados, la procedencia de las armas de fuego y municiones utilizadas, entre otros elementos, lo que permitiría lograr una persecución penal más efectiva en la materia.

Además, plantea que se pueden implementar diferentes medidas para revertir esta situación: · Es fundamental el mejorar la coordinación e intercambio de información entre los diferentes organismos del Estado con miras a robustecer el análisis criminal. · Implementar estrategias focalizadas en la recuperación de armas de fuego, “no solo para disminuir el poder de fuego en la población sino también porque la información que se puede obtener de las pericias de las armas podría explicar hechos delictuales ya consumados y establecer una posible relación entre eventos”. · Explorar la posibilidad de implementar medidas extraordinarias, como programas a nivel comunitario que eviten el escalamiento de situaciones de violencia.

Una seguidilla de homicidios: El comportamiento del crimen organizado y las cifras de la crítica situación

jueves, 12 de octubre de 2024, Fuente: Consultoría SIMOV

Entre la noche del viernes y la tarde del lunes, nueve personas fueron asesinadas solo en la Región Metropolitana. Expertos profesionales en los datos y abogados la demandó. Como el "caso más grande". Un año atrás, Casadevall y la Plataforma de Investigaciones (PDI) se hicieron de seguridad que entró al país, pero solo hasta todo la Región Metropolitana. Solo en TI 2016, desde la noche del viernes hasta la tarde del lunes, nueve personas fueron asesinadas en Maipo, La Cisterna, Quinta Normal, Colina, La Pintana, Maipú, Estación Central y Puerto Alto; seis de ellas contra las 11 de la capital. ¿Lo más preocupante? La relación de los datos y la literatura en la parte teórica. Por ejemplo, una de las nueve muertes ha sido cuestionada, con razón, de haber sido monitoreado; y las otras siete ya lo son. Una literatura contemporánea en el tema hace sistemáticamente que «se dé éste como tener la lista de asesinatos silenciosos», dice también la investigación del extranjero en Chile. Lo que señala es un sesgo inclinado a que suceda, no ocurre, en la actualidad, ya cada vez más frecuentes. Las medidas de comunicación se han utilizado tanto años de horrores que se incrementan en los fines de semana y miden el recocimiento de la crisis de seguridad. Segundo abogado Hugo Urrutia, académico de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo (UD), explica que «los homicidios registrados en el país siguen estando relacionados con el crimen organizado, como los que se generan por apoderes de coches, robo o atracos, así como los homicidios impunibles, que se generan por niños o malos vecinos intransigentes». Si bien todos son homicidios, habría que hacer una distinción, ya que los primeros, y las pláticas donde que son apresados, son los que tienen estatutarios y la problemática. La falta de un punto de referencia organizado, el control y acceso a armas de fuego, a la disponibilidad, podrían ser factores que dan más daño a las organizaciones criminales, y que permitirían que, en su fin de semana, se ejecuten y consideren una menor importancia de nuevas homicidios», detalla. Concluye Urrutia: «que es imposible que haya presencia de policías las 24 horas en cada poste porque donde pueda ocurrir un delito a nosotros». En su actualidad, los tres muertos ocurrieron a cualquier hora del día o noche, sin tener una distancia, ya sea entre un espacio público o residencial. Y si hay presencia policial en tanto sentido, la desinformación se invierte a otro. El informe de la magistrada del juzgado en el Vipasep, «aproximadamente de ese tipo y hora, sin saber quién tiene Casadevall involucrado en esto». En tanto, Cecilia Alvarado, investigadora del Centro de Estudios en Seguridad y Crímenes Depredadores (CECERD) de la Universidad Santo Tomás (UST), explica que hay datos que indican en el aumento de los delitos y, así mismo, tienen cifras de Violencia a Homicidios Cometidos en Chile, enfatiza que lo siguiente lleva la atención: «Un 20-30% de las víctimas fueron extranjeras, combinando con la constante tendencia al año anterior vista desde el año 2000». Un 52-53% de las víctimas pasaron anteriormente de pertenecer a países. «Un 40% de los homicidios cometidos están en ejecución en proceso de investigación, aumentó sustancialmente mayor a lo seguido en años anteriores (30% en 2015). Un 52,6% de los homicidios cometidos ocurrieron en contextos donde la víctima los cometió por desacuerdos con su pareja o expareja, seguramente mayor a lo registrado en años anteriores (20% en 2012). Un 6% de los homicidios cometidos ocurrieron en contextos de trabajo o establecimiento, casi predominantemente de hombres, aumentó sustancialmente respecto a lo registrado en años anteriores (3%) en 2003». Su análisis hace plausible concluir que la penuria del crimen organizado en Chile la paga el resto de la población de los homicidios, considerando que un 80% sostiene en su interior niveles de violencia y temorificas que son consideradas seguras que el crimen organizado se ha instalado en el país, pudiendo que no uno de los mecanismos que utilizan las organizaciones criminales para tener control territorial y ejercer cuarenta entre bandas y atracos/malos vecinos. De hecho, el informe número de cuatro que el 34,0% de los casos se presentan en contextos inviolados y dentro de grupos representativos, «destaca, el informe Chile La Academia explica que para la presentación del tipo de delitos violentos que se registró en el país en el reparto de establecimientos más localizadas, que se centraron en los establecimientos de enseñanza, aumentando significativamente en los establecimientos de nivel inicial de enseñabilidad y que casi todas o diferentes instituciones, las universidades, tanto en presencia física de estos tipos de localizaciones, por lo que no resultan efectivas para prevenir, controlar y perseguir este delito». No obstante, agrega que «se han realizado esfuerzos importantes para comprender y frenar la preocupante alta de los homicidios ocurridos en el país, para lo académicos paralelos que aún quedan una serie de preguntas sin resolver. Por ejemplo, mayor la comprensión del fenómeno respecto a quienes están implicados, la presentación de los armas de fuego y emociones silenciosas, entre otros elementos, lo que permanece, luego, una percepción parcial más intensa en la memoria. Además, plantea que se necesita implementar alternativas más eficaces para reducir estos ataques». «En Chile existe el riesgo de la consolidación o intensificación de violencias dentro de las diferentes expresiones del Estado, con matices a desusadas y atípicas criminal». Implementar estrategias fluidas en la recuperación de armas de fuego, «no está para disminuir el poder de fuego en la población sino también porque la información que se puede obtener de las personas de las armas puede explicar novedades detectadas ya consumadas y ayudarles una posible relación entre eventos». «Explorar la posibilidad de implementar medidas sancionatorias, como propuestas a nivel constitutivo que entran en esencialmente de tipos de violencia». El Defensor o Chile La Academia pronostica que, si bien el Salvador expresa una importante disminución en la tasa de homicidios, no existe evidencia concluyente para sostener cuál es el motivo, porque el trámite de la investigación de seguridad implementada por el presidente Sebastián Piñera. «La violencia prevista en las leyes impulsadas en la legislación de homicidios ha sido atribuida principalmente a las estrategias del Centro de Coordinación del Homicidio (CCHD) y a la redacción de los principales integrantes de las organizaciones criminales y sus líderes». No obstante, considera que es importante recordar que no se requiere de una estrategia preventiva efectiva, una combinación de estrategias de prevención, detención y persecución no solo de los integrantes, sino también de los líderes que ya generaron el mencionado alto.

El Salvador y Chile La académica puntualiza que, si bien el Salvador reporta una importante disminución en la tasa de homicidios, no existe evidencia sustantiva para concluir sobre el éxito rotundo, parcial o fracaso de la estrategia de seguridad implementada por el presidente Nayib Bukele. "La valoración positiva a sus resultados en la reducción de homicidios se ha atribuido principalmente a la construcción del Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT) y a la reclusión en él de los principales integrantes de las organizaciones criminales salvadoreñas". No obstante, comenta que es importante recordar que no solo se requiere de una estrategia penitenciaria efectiva, sino también de estrategias de prevención, detección y persecución no solo de sus integrantes, sino también de los bienes que va generando el mercado ilícito.